



UNIVERSIDAD
DE BURGOS

Laudatio a la Excma. Sra. Doris Grinspun
Burgos, 13 de octubre de 2022

Señor Rector Magnífico de la Universidad de Burgos,
Excelentísima Sra. Doris Grinspun
Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades,
Miembros de la Comunidad Universitaria,
Señoras y Señores,

En primer lugar, deseo expresar mi agradecimiento al Rector Magnífico Dr. Manuel Pérez Mateos y a su Consejo de Gobierno por haber aceptado la propuesta de Doris Grinspun como Doctora Honoris Causa de esta Universidad. Además, quiero agradecer a la Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, Dra. M^a Ángeles Martínez Martín, y a mis compañeros del Área de Enfermería el haberme otorgado el honor de apadrinar a la Dra. Grinspun en este acto.

En esta mañana del mes de octubre, nos congregamos para celebrar una fiesta, una fiesta del conocimiento junto Doris, una enfermera que hizo de su vocación una profesión y de su profesión un arte: el arte de la excelencia en el cuidado. En alguna ocasión ha comentado que esa llamada hacia la enfermería fue precoz y mantenida. Así, cuenta que en su séptimo cumpleaños sus padres le regalaron un reloj blanco que recibió con gran ilusión, mientras decía:

“Lo usaré cuando yo sea enfermera”.

Y, así, finalizados sus estudios secundarios, se trasladó a Israel donde se diplomó en Enfermería por la Universidad de Jerusalén, licenciándose

posteriormente en Enfermería y Comportamiento de Organizaciones por la Universidad de Tel-Aviv. Continuó su formación en Estados Unidos con una Maestría en Ciencias de la Enfermería por la Universidad de Michigan y, ya en Canadá, se doctoró en Sociología por la Universidad de York, en Toronto.

Y, este curriculum, por extenso y excelente, no es lo más relevante de Doris.

Gran punto de partida... esta formación académica. Importante, e incluso imprescindible, para realizar una tarea profesional de calidad.

Pero, la grandeza de Doris se potencia al unir esta enorme formación a su espíritu humanista, a su amor por sus semejantes y a su implicación en la mejora de la sociedad, a través del ejercicio de su profesión.

Por su entrega y su generosidad parece no serla ajena esa recomendación del doctor Jung a los profesionales de la salud:

"Conozca todas las teorías, domine todas las técnicas, pero al tocar un alma humana, sea apenas otra alma humana".

Así es siempre ella: un alma humana que acompaña, desde la cercanía y con trato excelente, al otro ser humano.

En su Chile natal, Grinspun conoció la injusticia social, viendo, como junto a personas de pobreza extrema, coexistían otras con nivel socioeconómico muy elevado. Esta vivencia, junto a su constatación de la falta de equidad en el acceso a los servicios públicos de salud en Estados Unidos, le hizo sensibilizarse en las políticas sanitarias que promoviesen una igualdad real: una sanidad universal y pública de la que siempre ha sido firme defensora.

Así lo expresa:

"Aprendí, en forma dura, que sin el acceso universal al sistema de salud todo lo que sabemos y queremos entregar a nuestros pacientes se ve interrumpido repentinamente por billetteras vacías, falta de seguros o seguros que no alcanzan".

Al instalarse junto a su familia en Canadá, se sintió identificada con el espíritu progresista y humanista de la política sanitaria canadiense, en la que se equilibraban los derechos individuales y colectivos.

En una sociedad en la que las mujeres han tenido que demostrar mucho para ostentar cargos de responsabilidad, Doris Grinspun se erigió en líder transformadora, agente de cambio y promotora de la excelencia. Ejerció como directora de enfermería en el Hospital Monte Sinaí de Toronto, liderando la gestión, planificación y evaluación de la práctica profesional de enfermería.

Y, en 1996, asume la gerencia ejecutiva de la Asociación de Enfermeras Registradas de Ontario (RNAO), cargo que continúa ejerciendo en la actualidad. Doris Grinspun es Profesora Adjunta en la Facultad de Enfermería de la Universidad de Toronto, Profesora Adjunta en la Escuela de Enfermería de la Universidad de Ottawa y Miembro Asociado del Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe de la Universidad de York. Ha sido miembro de la Junta Directiva de Sigma Theta Tau Internacional de 2013 a 2017. Ha participado en varios grupos de trabajos y comités de Sigma y es una orgullosa becaria de Virginia Herdenson. Durante más de tres décadas ha dirigido varios proyectos internacionales en América Latina, China, Australia y Europa.

La Dra. Grinspun, reconocida por la Asociación Canadiense de Comercio en 2010 como una de las diez personas Hispano-Canadienses más influyentes, ha sido distinguida con más de cincuenta merecidos premios académicos y profesionales.

Citaremos, por no extendernos demasiado, tan solo alguno de ellos:

- En reconocimiento al más alto nivel de excelencia y logro individual, la Orden de Ontario en 2003.
- En 2012, recibió el premio de liderazgo en Enfermería Lambda Pi de Sigma.
- En 2013, fue condecorada con la Medalla de Diamante del Jubileo de la Reina Isabel II.
- Por su contribución a la promoción de la equidad en la salud y proteger a las comunidades durante la pandemia, en 2020 la Academia Estadounidense de Enfermería le otorgó el Premio al Coraje en COVID-19.
- En 2022 recibió el Premio a la trayectoria profesional de vida más alta por la Universidad de Michigan, en reconocimiento a su compromiso con el

avance de la enfermería, la salud, la política social y la práctica basada en la evidencia.

Además, Grinspun recibió la distinción de Dra. Honoris Causa en Leyes, por la Universidad de Ontario en 2011 y la de Dra. Honoris Causa en Enfermería, por la Universidad de Lleida, en 2018.

Doris Grinspun ha comentado en varias ocasiones que la enfermería es una de las mejores profesiones para influir positivamente en la vida de los demás. Y, en su caso, la influencia positiva fue ejercida en varios campos, que abarcan desde la gestión hasta la práctica clínica con el paciente.

Su sensibilidad y su capacidad de liderazgo le llevaron a colaborar de modo activo y a comprometerse e implicarse en la mejora de las políticas sanitarias de Canadá, pasando de lo pensado a lo vivido, porque como ella misma dijo:

“Las acciones hablan más que las palabras”.

Así, tras la reforma sanitaria canadiense de 1996, buscando la excelencia, Grinspun fomentó el trabajo en equipo de un grupo de enfermeras, liderando la creación del Programa de Guías de Buenas Prácticas basadas en la mejor evidencia disponible.

Los objetivos del programa fueron entre otros, transformar la práctica, sin importar dónde se formen y trabajen las enfermeras, así como asegurar que los conocimientos más actuales disponibles se utilicen en beneficio del paciente.

Esta propuesta fue presentada al Ministerio para que financiara la iniciativa.

Como ella misma dijo:

“Me atreví a soñar en grande. Lo importante es visionar los puentes necesarios para transformar sueños en realidades”.

La respuesta del Ministerio no se hizo esperar y, en 1999, asignó fondos multianuales para crear el Programa de Guías de Buenas Prácticas.

De este modo, el objetivo de la mejora de la enfermería no quedó en una mera declaración de intenciones, sino que, por un liderazgo efectivo de Doris

Grinspun, dio un paso de los deseos de mejora de muchos, a la financiación gubernamental, que hizo posible este avance hacia la excelencia.

Fruto de todo lo anterior, son las 49 Guías de Buenas Prácticas Clínicas y las 4 herramientas de implementación, una de ellas en el ámbito académico, con las que se cuenta en la actualidad.

Grinspun continuó avanzando y la siguiente etapa en el desarrollo de esta iniciativa consistió en la designación de algunos centros sanitarios y académicos, denominados Centros Comprometidos en la Excelencia en Cuidados, para implementar de manera sistemática las Guías de Buenas Prácticas.

Tras su puesta en marcha se realizó una evaluación sistemática de los resultados, con el fin de seguir avanzando hacia la excelencia en los cuidados.

Y, para avanzar aún más, este logro no quedó en el contexto local en el que surgió, sino que fue exportado a lugares de los cinco continentes. Así, en la actualidad, ha sido implementado en países como Sudáfrica, Australia, China, Colombia, Perú y España.

En nuestro país, este programa, en el que participan más de cincuenta Centros Comprometidos con la Excelencia en Cuidados, está liderado desde el año 2010 por la Directora de la Unidad de Investigación en Cuidados y Servicios de Salud, la Dra. Moreno Casbas, con cuya presencia contamos en este acto.

Por estas iniciativas la Dra. Doris Grinspun es una figura destacada en la política de salud y enfermería, reconocida a nivel nacional e internacional.

Y si las personas se retratan a través de sus palabras, escuchemos una de las frases que nuestra nueva Doctora, Doris Grinspun, pronunció en algún momento de su dilatada carrera como enfermera:

“Nunca pares, nunca te conformes hasta que todo sea mejor y lo mejor, excelente”.

En uno de sus tantos discursos brillantes, dijo que en ocasiones le guiaba Florence Nightingale. Y nosotros hoy decimos que es usted uno de los referentes que nos guía hacia la excelencia en la práctica enfermera.

Gracias Dra. Doris por su colaboración en el progreso de la sociedad en el ámbito de la salud, por poner su talento al servicio de los demás.

Impulsora, sin duda, de la excelencia en cuidados.

Así pues, por todo lo que antecede, por los méritos aquí aludidos y los muchos más que no hemos podido mencionar por la necesaria brevedad, solicito con toda consideración y encarecidamente ruego, en nombre de la Facultad de Ciencias de la Salud, se confiera el Supremo Grado de Doctor Honoris Causa en Enfermería por la Universidad de Burgos a la Excm. Sra. Dña. Doris Grinspun.